

PAISAJES DE SAL DE LA MESETA DE REQUENA-UTIEL III. LAS SALINAS DE VILLARGORDO DEL CABRIEL

Ignacio Latorre Zacarés



Salinas de Villargordo del Cabriel. Abril de 2023. ILZ.

Proseguimos publicando en *El Distrito*² la serie de artículos dedicados a las salinas de la Meseta de Requena-Utiel. Tras las salinas de Hórtola¹ y Jaraguas², abordamos las de Villargordo del Cabriel, sin duda son las más importantes por la infraestructura que aún ostentan y por ser las últimas en funcionamiento. Como legado etnográfico y patrimonial deberían estar protegidas como Bien de Relevancia Local o incluso Bien de Interés Cultural, ya que según Emilio Iranzo, profesor de Geografía de la Universidad de Valencia y experto en este

tipo de explotaciones, son las mejores salinas continentales de la provincia de Valencia. La Meseta de Requena-Utiel es la comarca valenciana que presenta más salinas continentales. La litología de ciertas áreas y el régimen térmico y pluviométrico estival con calores elevados y lluvias escasas favorecen la producción de sal a partir de manantiales salinos que afloran en el Keuper.

La accesibilidad a las salinas de Villargordo es fácil. Se encuentran a 1,5 km. al noroeste en línea recta desde el centro urbano de Villargordo. Se debe tomar la carretera del embalse de Contreras y a los pies del cerro Mogorrito, un estrecho camino, casi senda, parte de la bonita fuente del Junco para en 1'2 kilómetros llegar a las salinas atravesando

1) LATORRE ZACARÉS, Ignacio. "Hórtola: una patrimonio salinero casi perdido". *El Distrito*2, agosto de 2022, n. 9, [6] p.

2) LATORRE ZACARÉS, Ignacio. "Las salinas de Jaraguas". *El Distrito*2, 2022 diciembre, n. 10, [7] p.



El sendero a las salinas atraviesa paisaje de triásico. Al fondo el embalse de Contreras. Abril de 2023. ILZ.

un paisaje semidesértico de triásico de arcillas, yesos, margas, cárcavas, badlands y estratos duros y con una vegetación estoica de esparto, hinojo, albaida, taray, pino carrasco y romero.

Son de propiedad privada de la familia Devés García y su último año de funcionamiento fue 1991. El camino de acceso a las salinas fue realizado por los propietarios hacia 1961-1962 para trabajar con tractor, pues anteriormente se transportaba la sal sólo con machos y mulas a campo a través y sin posibilidades para carro. A pesar del abandono, aún conserva bastante bien la infraestructura que sería plenamente recuperable como atractivo turístico.

A los pies de la rambla Salada, se pueden diferenciar bastante bien las cuatro zonas en que se divide el complejo:

1. Zona de captación: En la parte más elevada de las salinas se localizan tres manantiales más las propias aguas salobres que bajan de un pequeño barranco que abraza las salinas por ambos lados. Esta agua salada es conducida por conductos de piedra y madera a los calentadores.



Uno de los manantiales que se encuentra en la parte elevada de las salinas. Abril 2023. ILZ.

2. Zona de almacenamiento y concentración: inmediatamente después de los manantiales, en una zona inferior hay tres depósitos calentadores rectangulares (una con cabeza en forma de herradura) realizados en piedra a modo de hormas donde se empieza a concen-

trar la salmuera por el calentamiento del agua. Se encuentra, además, otro calentador más abajo, que llamaban alberca, para regar los dos últimos cuerpos de balsas de cristalización. Los calentadores se separan de las balsas de cristalización por hormas.



El sendero a las salinas atraviesa paisaje de triásico. Al fondo el embalse de Contreras. Abril de 2023. ILZ.



El sendero a las salinas atraviesa paisaje de triásico. Al fondo el embalse de Contreras. Abril de 2023. ILZ.

3. Zona de cristalización: El agua baja de los calentadores por canales de madera a piletas, balsas o eras de cristalización de forma rectangular o cuadrangular, separadas por maderas, de poca pendiente y muy escasa profundidad (no más de 25 cm.). Forma una especie de graderíos en cinco cuerpos. Actualmente se pueden ver 99 balsas, aunque llegaron a haber 121 hacia 1850. En los últimos

tiempos, algunas piletas se quitaron para ubicar espacios de almacenaje. En estas balsas es tal la concentración de salmuera que se precipita el cloruro sódico en cristales que serán, con posterioridad, rastrillados y recogidos. Los suelos de las balsas algunos son losas de areniscas y el de otras es de cantos redondos de dimensión media.



Hasta 99 balsas o eras de cristalización cuadrangulares se pueden ver separadas por canales de madera y divididas en cinco cuerpos.

4. Zona de almacenaje: junto a las salinas, en medio de las balsas de cristalización, se encuentra una casa en mal estado que sirvió de almacenaje de la sal y también de corral de la caballería que utilizaban los carabineros cuando las salinas pertenecían al estado. De esta forma, se protegía la sal de las inclemencias meteorológicas. Había otra casa cercana, ahora derruida, donde vivía algún trabajador o los carabineros que guardaban las salinas cuando eran del Estado

La finca donde se hallan las salinas es de diez hectáreas y su nombre es La Redonda, topónimo de referencias ganaderas, pues las redondas eran una especie de dehesas muy acotadas.

Enrique Devés García³, copropietario de las salinas, nos comenta que eran salinas de temporada de verano, que, tras limpiarlas, empezaba la campaña a mediados de julio. La sal se podía extraer hasta que arreciaban las lluvias en otoño, ya fuera en octubre o



Almacén de sal al pie de las mismas balsas de cristalización. Abril de 2023. ILZ.

5. Además, en el propio pueblo, en la calle Salero, estaba el **molino**, ahora casa de una de las propietarias. Según uno de sus propietarios era muy antiguo, de dos piedras y movido por energía eléctrica. Se dedicaba exclusivamente a moler sal y no lo combinaba con el molido de cereales como el de Jaraguas. El molino estaba adscrito a la finca de las salinas y así se vendieron ambas propiedades.

noviembre. Dependiendo de lo que se alargara la temporada de la producción y la sequedad del estío podría extraerse más o menos sal. Cuanto más calor, más cosecha. En los últimos años la producción media era de 50 a 60.000 kilos. En la época de trabajo, la familia buscaba a tres o cuatro jornaleros más el padre e hijo. Primero se extraía sal cada dos

3) Entrevistado por el autor del artículo en abril de 2023.

riegos, pero después vieron que era más práctico cada riego y se realizaban cinco o seis por temporada. En cada riego se llenaban a la vez todas las balsas de cristalización y a los quince o veinte días ya se podía extraer la sal, utilizando azada para rascar y rastrillos para arrastrar y amontonar la sal. Con un tractor Barreiros 350 subían unos 1.000 kilos de sal por viaje por el camino construido al efecto por los propietarios hacia 1962, una de las mejores épocas de esta salina en la segunda mitad del siglo XX.

La sal se utilizaba para todo: la sal gorda para ganados y salar jamones; la fina se vendía en las tiendas. Se vendía en Villargordo para gente del pueblo y gente que venía a comprarla, como revendedores. También salían a vender a Camporrobles. Finalmente, el desarrollo de los medios de transporte hizo que la sal viniera de yacimientos y complejos litorales mucho mayores con los que no se podía competir, como Torrevieja o Santa Pola.

A los actuales propietarios Devés García les viene la herencia de su abuelo Eusebio y dos hermanos y les fue transmitida por su padre quien trabajó también la salina como un complemento económico a su dedicación de agricultores.

Suponemos que su actividad viene de antiguo, aunque no se han encontrado restos que confirmen su utilización en la cultura ibera como en el caso de las de Hórtola y Jaraguas⁴. En el Archivo Municipal de Requena consta documentación desde 1491⁵, con la sentencia que concedía las dos terceras partes de las

salinas de Hórtola, Canalejas y Pajazo, en el antiguo y extenso término de Requena, a **Pedro de Barrientos**⁶, estableciendo que la villa de Requena se debía proveer de ella al precio de veintisiete maravedíes por fanega de la medida menor usada en Requena. Si quedara sal después de la que necesitaran los vecinos de Requena, ya la podría vender Pedro de Barrientos al precio mayor que deseara, con la condición de que el salero lo tuviera provisto hasta el día de San Miguel (29 de septiembre), como último día en que los vecinos de Requena podían hacer acopio de la sal. Pedro de Barrientos tenía arrendadas a Diego Pérez, vecino de Requena, las dos tercias partes de todas las salinas indicadas. El tercio restante de las salinas era para el Concejo de Requena que procedía también a su arriendo.

En 1543, las tres salinas (Hórtola, Canalejas y Pajazo) se arrendarían a Alonso Díaz con la obligación de sustentar las casas, las eras y los pozos. Al año siguiente, se le arrendaron a Rodrigo de Comas por 17.000 maravedíes; aunque, en 1545 se le descontaron cinco ducados (1.875 maravedíes) por que las grandes lluvias y avenidas que habían arreciado desde agosto habían perjudicado las tres salinas. El 8 de agosto de 1547, el Concejo de Requena, ante la extrema necesidad de sal que había y que el salinero se la vendía a forasteros, a pesar de los muchos mandamientos enviados que no ha-

4) QUIXAL SANTOS, David. "La sal de los iberos: las salinas de Jaraguas y el aprovechamiento de los recursos salinos en la antigüedad". *El Lebrillo Cultural*, n. 37, agosto de 2020, p. 10-16.

5) Archivo Municipal de Requena, sign. 6.176.

6) Pedro Barrientos era regidor de Cuenca y señor de Castellanos y de las Majadas, familiar del en su día muy poderoso obispo y confesor real Lope de Barrientos (1382-1469). Intervino en la guerra entablada entre los requenenses y el señor impuesto por Enrique IV a Requena en 1465, don Álvaro de Mendoza, posteriormente conde de Castrojeriz. En ese conflicto ganó la tenencia de la fortaleza de Requena y derechos sobre los 600.000 maravedíes que Álvaro de Mendoza decía poseer sobre derechos de puerto seco, aduana y rentas reales en Requena.

bía cumplido, se acordó enviar a los caballeros de la sierra a visitar las salinas y que vieran la sal que hubiera y pusieran para hacer sal para el proveimiento de Requena a Miguel de Gadea o a uno de los Navarros de Villargordo, a los que se les pagaría lo que justo fuera. Se acordó también traer al arrendador Rodrigo de Comas para que diera razón de la sal que había hecho y a quién se la había dado⁷.

ban en ellas, aunque Requena negaba que se produjeran esas corruptelas⁸.

Ya eximida Villargordo con Ayuntamiento independiente, en el catastro del marqués de la Ensenada de 1752, se indicaba que habían unas “salinas nuevas” que pertenecían al rey y los arrendados los recaudaba Domingo Carranza, de Madrid, aunque la administración lo llevaba desde Cuenca Bartolomé



Almacén de sal al pie de las mismas balsas de cristalización. Abril de 2023. ILZ.

En 1744, cuando Villargordo solicitó al rey la segregación de Requena, uno de los motivos que alegaba es que se ubicaban en su término las salinas reales con su administrador, pero que, por la falta de justicia ordinaria en el pueblo, eran muchos los fraudes que se realiza-

Martínez Huete que cobraba un salario anual de 2.750 reales al año; el fiel medidor (Lucas Guaita en 1761) y el guarda Juan de Haya que cobraba uno o dos reales diarios por la Real Hacienda. Esta denominación de salinas nuevas nos lleva a pensar que hubo otras

7) Todas estas referencias en LATORRE ZACARÉS, Ignacio. Al pro e bien desta villa: actas del Concejo de Requena 1520-1546 y ordenanzas de 1506. Requena, Ayuntamiento, Archivo Municipal, 2016, 255 p. (Fuentes documentales de Requena y su Tierra; 4).

8) LATORRE ZACARÉS, Ignacio. “Villargordo del Cabriel 1744-1745: Un expediente para una segregación. Las tensiones del alfoz y el nuevo mapa municipal comarcal”. *Oleana: Cuadernos de Cultura Comarcal*, 2008, n. 22, p. 429-460.

salinas cercanas a Villargordo de más antigua utilización. Quizás puedan ser las denominadas “Salinillas” ubicadas también cerca del Cabriel y de entidad menor.

En el **Diccionario Geográfico-Histórico-Estadístico de Pascual Madoz** (1845-1859) en la entrada del partido judicial de Requena se indica la existencia de las salinas de Villargordo de las que el Gobierno extraía 160 fanegas de sal, unos 8.240 kilos, lo que nos parece muy poco. En el mismo diccionario en la entrada de Villargordo se nos da una definición más ajustada a la realidad. Nos dice que eran unas salinas que pertenecían a la nación, con 121 balsas que se llenaban con cuatro depósitos contruidos en el mismo paraje donde nace el agua. Es decir, una imagen muy parecida a la actual. Su producción anual la contabiliza sobre las 6.700 arrobas (unos 70.000 kilos), quizás de la mejor en su clase y más blanca. En las mismas salinas sitúa el almacén con capacidad de 3.000 fanegas de sal (154.500 kilos) y una casa que servía de habitación para el salero.

Su larga pertenencia al Estado finalizó en 1870 cuando se desamortizaron y fueron adquiridas por 9.801 ptas. (unos 59 euros) por el notario de Requena Antonio Villora⁹. En la actualidad prosiguen en manos privadas por procesos e compraventa hasta la actual propiedad de los hermanos Devés García de Villargordo transmitida por herencia de su abuelo Eusebio que las adquirió junto a otros dos hermanos a una familia de Requena. Para su protección y conserva-

ción aconsejaríamos su compra por los poderes públicos para su puesta en valor por su valor etnográfico-patrimonial y como atractivo turístico de la zona. En sus inmediateces se han encontrado 227 táxones de plantas vasculares¹⁰.

Cercanas a estas salinas y en el mismo término municipal se encuentran “Las Salinillas”, de menor dimensión y de las que algún día quizás hablemos. Al otro lado del Cabriel, y ahora del embalse de Contreras, se encuentran las otrora importantes minas de sal gema de Minglanilla y La Pesquera a las que se le otorga una gran antigüedad y que, al parecer, abastecían de sal para consumo de boca a toda la comarca en su parte valenciana y conquense. En Requena había un salero específico para la sal de esta procedencia.

Para saber más.

IRANZO GARCÍA, Emilio. “Los espacios salineros de interior: el caso de la comarca de Requena-Utiel”. *Oleana*, n. 21, 2007, p. 219-248. P.C. Salinas.

HORTELANO IRANZO, José Luis. “Aproximación al estudio de las salinas en el altiplano de Requena: noticias y relaciones de las salinas en el altiplano de Requena-Utiel”. *Oleana*, n. 21, 2007, p. 273-284.

9) GARCÍA RODRÍGUEZ, Alfonso. *Propiedad y territorio: las desamortizaciones del siglo XIX en Requena (1768-1900)*. Requena, Ayuntamiento, Centro de Estudios Reque-nenses, 2014, 184 p.

10) MATANOV, Nikolay; PUCHE, María Felisa y FERRER-GALLEGO, Pablo P. “Análisis de la flora vascular de los afloramientos salinos de la comarca Utiel-Requena”. *Oleana: Cuadernos de Cultura Comarcal*, 2020, n. 36, p. 67-108. II Congreso de Naturaleza Meseta de Requena-Utiel (23-25 de octubre de 2020)